

INVESTIGADORES

# El cerebro juvenil se vuelve insensible a la violencia

25/10/2010

¿La exposición a las películas y videojuegos violentos promueve la agresividad o, por el contrario, genera un mayor rechazo hacia las conductas sangrientas? A pesar de que se trata de una de las preguntas más recurrentes de la era audiovisual, los expertos todavía no han llegado a un consenso. Al fin y al cabo, la violencia emerge como consecuencia de múltiples factores sociales y biológicos.



Un **estudio** publicado esta semana en 'Journal of Social Cognitive and Affective Neuroscience' inclina la balanza hacia el lado que ya contaba con más partidarios: el de quienes sostienen que una sobredosis de escenas brutales lleva a los adolescentes a insensibilizarse ante ellas. El razonamiento es lógico: a fuerza de ver imágenes de sangre, disparos y puñaladas, los jóvenes acaban por aceptarlas como un elemento más de la vida cotidiana. Además, este tipo de contenidos caen sobre un terreno abonado, ya que, según exponen los autores del nuevo

trabajo, 'la adolescencia es una etapa de la **vida sensible** a los efectos adversos de la violencia en los medios'. De hecho, hay estudios que muestran que las representaciones de agresiones resultan más atractivas para la juventud, que precisamente se identifica más con los personajes antisociales. Un equipo de neurocientíficos observó -mediante la técnica conocida como resonancia magnética funcional- cómo reaccionaban los cerebros de 22 voluntarios varones de entre **14 y 17 años** mientras veían escenas de agresiones. Los adolescentes tuvieron que ver varias veces los mismos fragmentos de películas o juegos violentos. Algo así como una sesión continua de contenidos poco recomendables. El objetivo era observar qué ocurría en las regiones cerebrales que suelen activarse ante los estímulos de esta naturaleza. Los **resultados** de este análisis ponen de manifiesto que, tal y como se dice del ser humano en general, el cerebro tiene la capacidad de acostumbrarse a todo. 'La exposición a estos contenidos desactiva las respuestas emocionales', explican los investigadores. Al cabo del tiempo, prosiguen, esta **desensibilización** tiene efectos permanentes, puesto que los jóvenes dejan de valorar 'las consecuencias de la violencia y, por lo tanto, puede incrementarse la probabilidad de que vean la

agresión como un comportamiento aceptable'.

Fuente: El mundo.es